

## **¿Por qué una compañía entre las obras?**

Encuentro con **Guido Boldrin**,  
Director de la **Federación de la Empresa Social**  
de la Compañía de las obras de Italia.

Encuentro Madrid (sábado, 28 de marzo de 2009)

### PREGUNTAS:

#### **A. Misut (vicepresidente Cdo – Responsable área Empresa Social)**

¿Por qué una compañía de obras? Cada uno de nosotros está implicado en una obra, que se ha puesto en marcha para responder a una necesidad que hemos percibido en nuestra sociedad. Según tu experiencia, ¿por qué crees que es importante que no nos centremos únicamente en lo que es la actividad de nuestra propia obra, que puede que nos absorba, sino que también exista una comunicación y un compartir de la vida y la experiencia que va surgiendo entre todas las demás obras?

#### **Alvaro Laviña (voluntario del Banco de Solidaridad)**

El Banco de Solidaridad ha nacido en Madrid hace pocos meses. Las obras de caridad nacen muy pegadas a la realidad, a la necesidad que existe, por tanto no te puedes inventar nada... La novedad que percibimos en el trabajo del Banco en estos primeros meses, es precisamente que es algo que de manera sencilla está respondiendo a una necesidad real. Mi pregunta es cómo se puede recuperar constantemente esta novedad que es el motor de lo que hacemos; esa fresca primera que te hace responder a la necesidad, a partir de la realidad, pero que a veces con el tiempo desaparece porque te crees que ya sabes lo que te traes entre manos, y entonces se convierte en algo mecánico.

#### **Rosa Pérez (Casa de San Antonio - coordinación de voluntarios)**

La Casa de San Antonio ha nacido hace poco pero se está desarrollando muy rápidamente. Nos preguntamos si esta dimensión que está adquiriendo puede aplastar a las personas que están involucradas y que son voluntarios: ¿cómo sostener mi trabajo y el de las personas que están dando su tiempo para esta obra para que no se convierta en un peso?

#### **Pablo de Haro (Párroco en Parla)**

Dentro de la vida de la parroquia llevamos adelante desde hace 12 años una ayuda al estudio a chicos con familias desestructuradas. Otra cosa que hacemos desde hace tiempo es ayudar a las familias dándoles alimentos. Haber visto la experiencia del Banco de solidaridad este año, una iniciativa llena de atrevimiento, a mí me ha renovado la conciencia, la manera de hacer lo que hago desde hace tiempo. En este sentido, agradezco todo lo que pueda ayudarme a cambiar de mentalidad, a renovar la razón y el gusto por las cosas que estamos haciendo.

## **GUIDO BOLDRIN:**

Trabajo en la Compañía de las Obras (Cdo) desde el año 2000. Antes trabajé en la Fundación AVSI ocupándome de la captación de fondos privados y viajaba mucho por Italia para conocer a la gente que nos apoyaba en diversas ciudades. En un determinado momento me propusieron ir a trabajar a la Cdo para seguir la vida de las distintas obras que, dentro de la experiencia del Movimiento de Comunión y Liberación, habían nacido en Italia.

Respondo a la pregunta de Ángel: **¿Por qué vale la pena que las obras se junten y vivan una compañía?**

Creo que ninguno de nosotros ha nacido con una etiqueta o con la idea de hacer de trabajadores sociales. Tampoco hacemos lo que hacemos por una simple generosidad que tenemos dentro y que nos hace capaces de ayudar a los demás. Al menos por lo que a mí respecta, lo que hago es fruto de un encuentro y de una educación, es fruto del encuentro con el Movimiento. Poco a poco me fui dando cuenta que yo miraba la realidad de una manera distinta que no me dejaba indiferente a la necesidad del otro, y esto me llevó a tomar ciertas decisiones como, por ejemplo, dejar mi trabajo en una empresa, lo que implicaba renunciar a un salario económico más alto, pero, al mismo tiempo, me daba más satisfacción desde el punto de vista de mi realización no sólo humana sino también profesional. Insisto en la importancia de ver que estas obras de las que me habéis hablado, nacen por un encuentro y una educación. Porque si hubiera sido de otra manera, nosotros seríamos completamente inadecuados, porque con los medios y recursos humanos que tenemos, con lo que conseguimos hacer respecto a la necesidad que encontramos, hay mucha desproporción. Y enlazo aquí con la pregunta de Rosa, sobre los voluntarios y cómo hacer para que la persona no sea aplastada. Precisamente porque lo que hacemos nace del reconocimiento de una evidencia a partir de la cual nosotros, independientemente de lo que podemos hacer, por la educación que hemos recibido, nos sentimos llamados a implicarnos y vemos que nuestra aportación, por pequeña que sea, es importante. Es importante primero para nosotros, porque responde a nuestra exigencia del corazón, y luego para el otro porque el otro se siente tomado en consideración por el simple hecho de existir. Esto es algo fundamental. Porque la persona tiene una necesidad de algo, pero en primer lugar, tiene necesidad de ser estimada y sentir que es querida. Mucha gente que tiene todo, en cambio es cínica. Nosotros lo que hacemos es acoger al otro con toda su humanidad y su necesidad. No podemos separar una cosa de la otra. Para el otro lo que cuenta es que sea acogido en estas dos dimensiones. Nos damos cuenta que no se puede responder a todo, pero por lo menos que el otro se sienta acogido en su persona, en su unidad. Esto lo tenemos que tener claro nosotros, porque si no, queremos llegar a todo y al final explotamos. Es necesario realismo. Sobre lo que decía Ángel, se entiende que juntarse con otros es lo más inteligente porque lo que hace la unidad de 2 no es 1 más 1, el resultado muchas veces es 5, se multiplica. Me explico: yo he hecho un cierto recorrido con mi obra, donde trabajo desde hace 10 años. He madurado una experiencia, he dado ciertos pasos, también he cometido errores... Si alguien empezara hoy y conociera mi experiencia podría ganar mucho tiempo, aprender de lo que ha sido mi experiencia. Para esto es necesaria una unidad por parte de quien es pequeño y tiene que crecer. Y esto es difícil porque muchas veces cuando somos adultos pensamos que podemos hacer todo nosotros y que no tenemos necesidad del otro. Pero es necesario que de la otra parte haya alguien que esté dispuesto a

perder el tiempo, a implicarse con nosotros, hace falta una paternidad. Estas cosas nacen de la conciencia que entre nosotros somos unos para otros padres e hijos. Esto nace del hecho de concebirnos una sola cosa, miembros de un solo cuerpo. Después, por circunstancias, uno se ha puesto a hacer el Centro de Solidaridad, otro un centro cultural, otro la asociación San Antonio... pero el origen es una educación que nos ha hecho sensibles respecto a la realidad, es la misma raíz. Hace falta ser conscientes de esto, fiarnos unos de otros y tener la disponibilidad de "perder el tiempo" unos con otros, porque una compañía, una familia, se vuelve grande dentro de una participación y comunión. En una familia, por ejemplo, no es lo mismo cenar todas las noches juntos o encontrarnos a cenar por casualidad. Es necesario darnos un espacio, un tiempo.

Hay un aspecto particular que hay que tener en cuenta, y trato de responder a la pregunta de Álvaro sobre la novedad: tal vez la novedad sea este momento que estamos viviendo ahora, porque aunque seamos socios de la Cdo desde hace tiempo, no hay que dar por descontado que nos conocemos entre nosotros y sabemos lo que hacemos cada uno. Hay que conocerse y dejar atrás estereotipos que quizás tenemos, imágenes que tenemos de lo que es y hace cada uno. Quizás hayamos podido leer varios artículos de Familias para la Acogida en *Huellas*, pero: ¿realmente conocemos lo que es FpA, el paso que están dando en estos momentos en su obra y que a lo mejor me puede ayudar a mí en lo que estoy haciendo? Nosotros pensamos que conocemos, sin embargo sólo se conoce en el instante, porque la experiencia que hoy tiene FpA no es la misma de hace 10 años, por tanto, este hecho de encontrarse y hacer un trabajo juntos, de tratar de encontrar soluciones a problemas comunes, no es un trabajo que se pueda hacer un día y después dejarlo. Y segundo: al conocernos pueden nacer muchísimas cosas que ni siquiera podemos imaginar, y muchas cosas que algunos hacen se vuelven un estímulo para que otros lo hagan. Los problemas que tenemos son comunes: cómo mantener la asociación, cómo encontrar y motivar a los voluntarios, cómo redescubrir una novedad en lo que hacemos que estaba al principio y ahora se ha perdido... Si somos una sola cosa podemos ayudarnos también en esto, no se trata de que los problemas te los resuelvan otros, sino de encontrar una compañía, una ayuda... Y esto es fruto de un trabajo, no se improvisa. Sólo puede ser fruto de una amistad entre nosotros. Una amistad operativa nace de una amistad entre las personas, de un aprender a estimar a la persona antes que a la obra. Y para esto no hay recetas, no hay instrucciones. O tenemos en la cabeza que esto puede suceder y creamos las ocasiones para que suceda, o de otra manera nos quedamos en algo que nos ha sorprendido un día, pero después se pierde en el tiempo, porque volverán a surgir nuestras preocupaciones, nuestros objetivos y nos olvidaremos de esto.

Creo también que la Cdo es una sola cosa, no existe la Cdo de las empresas por una parte y la Cdo de las obras sociales por otra. Esta distinción existe pero no para dividir sino para profundizar. Profundizar para ir al fondo y afrontar con más sistematicidad y seriedad el problema que nosotros tenemos, según el ámbito que nos ocupa. Desde este punto de vista hay que tener en cuenta la Cdo, pero no sólo para ir a la Cdo a pedir, sino a dar. Porque creo que es muy importante para un empresario tener una mirada y un horizonte hacia la realidad como la que tenemos nosotros, educada a la caridad. Porque mirar a las personas con las que uno trabaja con una óptica no sólo instrumental, sino como personas que trabajan conmigo para la construcción del bien común, nosotros podemos contribuir a esto, aportar en esta

mirada. Comunicar lo que hacemos a los demás, también los errores, es un servicio real que podemos hacer, un servicio real a las personas cercanas a nosotros.

### **Belén Cabello (Familias para la Acogida):**

Viendo la belleza de esta plaza que se ha creado en Encuentro Madrid en torno a las obras, a veces tengo la percepción de que en muchos casos no percibimos lo suficiente la necesidad de estar juntos, necesidad que yo sí tengo, porque aunque parezca que no tiene nada que ver un colegio, con FpA o con un centro cultural, no es verdad.

### **GUIDO BOLDRIN:**

Creo que hay una cosa que puede ayudarnos: todo lo que está creciendo tiene necesidad de echar raíces, que tendrán que ser más profundas a medida que se crece. Hay dos cuestiones: una es la educación y otra es la formación, porque nosotros no nacemos sabiendo. La **educación** quiere decir que ponemos en el centro de nuestra acción el motivo que lo origina, y profundizamos en la finalidad. Sobre esto hay que darse momentos para reflexionar, podemos encontrar maestros o podemos ser nosotros también maestros, porque nuestra experiencia tiene la pretensión de decir algo, ya que si no, yo me pregunto por qué seguimos haciendo ciertas cosas que hacemos y “perdiendo el tiempo”, sabiendo que la necesidad es infinita y que podemos hacer poco... Por tanto si no tenemos claro el motivo puede ser frustrante. Buscar esos maestros. Entre nosotros hay que empezar a reflexionar sobre nuestra experiencia y encontrar puntos interesantes para ponerlos en común. Cuanto más se hace un trabajo de comprender por qué hacemos las cosas, más nacerá la conciencia de que somos inadecuados, y a la vez, cómo vemos importante lo que hacemos, encontraremos los instrumentos que nos ayuden.

Otra cosa importante es pensar en la organización de las obras, porque es necesario que todos los engranajes funcionen bien para que la máquina funcione y llegue donde tiene que llegar. Tampoco aquí se puede pensar que uno puede hacerlo todo. Habrá que ver cuál es la necesidad y lo que cada uno puede dar, y si hay una tarea que uno no puede llevar a cabo, se busca una solución. Me explico: en una organización no se requiere solamente de la persona que ha tenido una intuición genial, y que es capaz de implicar y arrastrar a los demás hacia la intuición que él ha tenido, hace falta también, por ejemplo, dinero, pero sería inútil que vayan 5 personas a buscar dinero, porque a veces no nos lo podemos permitir, se puede buscar una persona que tenga los conocimientos e instrumentos necesarios, se le puede formar para hacer este trabajo y que se ocupe de esto. Porque si todos hacemos todo, además de crear confusión, cuando algo va mal nadie asume la responsabilidad.